

5/69
NR 468

VANGUARDIA SINDICALISTA

1º MAYO
A LOS
MARTIRES
DE CHICAGO



BOLETIN

TEORICO

SINDICALISTA

AÑO I

Nº 1

MAYO 1969

Aportación : 2 pts.

Biblioteca de Comunicación
Universidad General
de
Buenos Aires

UB

HISTORIA Y SIGNIFICADO DEL PRIMERO DE MAYO

Una fecha trascendental para el Movimiento Obrero es, sin lugar a dudas, la del 1º de Mayo.

El punto de partida de esta historia se encuentra en el movimiento de reivindicación que llevaron a cabo los trabajadores de Chicago en 1886 para la consecución de la jornada de ocho horas. A mediados del siglo XIX se habían formado asociaciones obreras a fin de conseguir este objetivo. Hacia 1880 se promulgaron leyes reglamentando la duración de la jornada laboral, mas resultaron ineficaces por un gran número de cláusulas que permitían a los patronos eludirlas excusándose en las "condiciones particulares de sus empresas". De hecho, en esa época, la jornada laboral de trabajo era de una media de 16 horas.

Fueron los sindicalistas de Chicago los primeros en pasar a la acción haciendo un llamamiento a toda la clase obrera. Se creó una "asociación para la jornada de ocho horas" que fue la que tomó el acuerdo de desencadenar una huelga general el 1º de Mayo de 1886 a fin de reclamar la jornada legal de ocho horas.

La huelga general fue popular en todos los ambientes obreros de Chicago y en numerosas ciudades industriales, siendo seguida por más de 200.000 obreros.

En Chicago más de 65.000 obreros se declararon en huelga y tomaron parte en manifestaciones pacíficas. Los industriales de Chicago no podían permanecer a la defensiva, por lo que decidieron que era indispensable romper esta huelga lo más rápidamente posible, y a tal fin requirieron a las autoridades locales para que por la fuerza dispersaran las manifestaciones y reuniones de los trabajadores.

A media tarde de la fecha histórica del 1º de Mayo la policía abrió fuego cobardemente contra los obreros

reunidos ante la empresa Mc. Cormick, matando a los cuatro primeros héroes de la clase trabajadora e hiriendo a media docena. A pesar de esto, los huelguistas convocaron una reunión para el día siguiente en Haymarket Square. A pesar de que durante la jornada del 4 de Mayo se produjeron nuevos incidentes entre policías y trabajadores, el alcalde de Chicago - C. H. Harrison - autorizó un mitin de protesta al que asistieron unas 3.000 personas. El alcalde Harrison asistió a supervisar la reunión a la vez que importantes fuerzas de la policía estaban concentradas en las calles vecinas.

El mitin se desarrollaba en calma. Varios obreros tomaron sucesivamente la palabra, criticando la brutalidad de la policía y exponiendo las reivindicaciones de los trabajadores. Hacia las 10 de la noche la amenaza de tormenta empezó a dispersar a los reunidos. El último orador, Fielden, no tenía delante más que a unos centenares de obreros. Harrison, pensando que estaba todo terminado, abandonó Haymarket Square. De regreso, pasó por delante de una concentración de policías para indicarles que no había tenido lugar ningún incidente y por consiguiente se retiraba a descansar.

Fue entonces que la iniciativa de un policía iba a desencadenar la catástrofe. Algunos minutos después de la partida del alcalde, el inspector John Bonfield, unanimousemente detestado por su brutalidad, se puso al frente de una tropa de 180 policías y se dirigió hacia Haymarket Square con la intención de dispersar a los últimos oyentes de la reunión. Llegados a la plaza, donde Fielden estaba hablando desde lo alto de un camión, los policías se detuvieron. El capitán Ward se adelantó unos pasos y dió orden a los asistentes de dispersarse. Fielden protestó, señalando que el mitin estaba autorizado y que estaba transcurriendo pacíficamente. En el momento en que Ward se giraba para dar una orden a sus hombres, una bomba, lanzada por un desconocido, hizo explosión en medio de los policías. Más de 60 de ellos resultaron heridos y siete no tardaron en morir. Después de un segundo de trágico silencio, mientras la multitud presa del pánico trataba de huir en todas direcciones, los policías abrieron fuego hiriendo a más de 200 personas.

¿Quién había lanzado la bomba? Esa cuestión ha permanecido siendo un misterio hasta la fecha a pesar de todas las encuestas oficiales y privadas.

Al día siguiente, la gran prensa burguesa desencadenó una atmósfera de pánico y violencia, reclamando inmediatamente la detención de todo individuo sospechoso de ideas subversivas... En el transcurso de pocos días los principales dirigentes obreros de Chicago fueron detenidos y siete de ellos pasaron a juicio: Spies, Fielden, Schwab, Fischer, Engel, Lingg y Neebe. Un octavo -Parsons- no fue encontrado a pesar de la búsqueda de la policía.

El 21 de Junio de 1886 se abrió el proceso de "los anarquistas de Chicago" bajo la presidencia del juez E. Gary. En la primera audiencia, Parsons, el octavo hombre que la policía buscaba, penetró libremente en la Sala del Tribunal a fin de reunirse con sus camaradas en el banco de los acusados.

Desde el principio de los debates, notaron claramente los observadores imparciales que el proceso no sería otra cosa que una parodia de justicia.

La acusación no había conseguido, a pesar de las declaraciones improcedentes, descubrir al hombre que había lanzado la bomba, y se esforzó en presentar testigos que habían visto "un objeto parecido a una bomba" entre las manos de Spies y de Schwab. Pero la inmoralidad de estos testigos fue demostrada por la defensa y el fiscal Grinnel tuvo que buscar un terreno más sólido para su requisitoria.

De hecho, los ocho inculpados se veían perseguidos, no por sus actos, sino por sus opiniones políticas y sociales.

Pese a la ausencia de pruebas de culpabilidad, y aún de complicidad, los acusados en el atentado fueron declarados culpables y se pidió para todos ellos, salvo para Oscar Neeb, la pena de muerte.

El fiscal había dicho en su requisitoria final: "Se trata de un proceso entre la Ley y la Anarquía". Eos hombres han sido escogidos porque son los jefes.... Señores del Jurado, condenando a esos hombres hagáis un escarmiento, colgadlos y salvardis nuestras instituciones y nuestra sociedad".

Antes de pronunciar la sentencia, la palabra se concedió a los acusados. Sin traicionar la sangre fría que habían manifestado durante todo el proceso, pronunciaron ardientes confesiones de fe revolucionaria.

-Si la suerte debe ser la pena por haber proclamado la verdad, entonces encuentro bien que me mateis. Llenad a vuestro verdugo - concluyó Spies.

Y el joven Lingg, que acababa de cumplir 21 años:

-Yo declaro que soy enemigo del orden establecido y mientras mis fuerzas conserve lo combatiré.... Podéis colgarme por ello.

Después de la ejecución más de 25.000 personas siguieron el cortejo fúnebre, y sobre sus tumbas uno de los abogados pronunció el elogio de esos hombres a los que inútilmente había tratado de salvar.

La clase obrera no olvidará jamás a los sindicalistas de Chicago, y los considera mártires de la causa obrera, siendo en nuestros días el modesto monumento del cementerio de Waldheim lugar de peregrinaje de toda la clase trabajadora.

EN SU HONOR SE INSTITUYO LA FECHA DEL 1º DE MAYO, DIA MUNDIAL DE LOS TRABAJADORES.

LA REVOLUCION ES LA RESULTANTE DE MUCHAS CAUSAS CUYA GENESIS LA HALLAREMOS EN UN MAYOR ESTADO DE CULTURA DEL PUEBLO, ENTRE EL DESNIVEL QUE SE PRODUCE ENTRE SUS ASPIRACIONES Y LA ORGANIZACION QUE RIJA Y GOBIERNE A ESTE PUEBLO.

LA REVOLUCION ES LA MANIFESTACION, MAS O MENOS VIOLENTA, DE UN ESTADO DE ANIMO FAVORABLE A UN CAMBIO EN LAS NORMAS QUE RIGEN LA VIDA DE UN PUEBLO Y QUE, POR UNA LABOR CONSTANTE DE VARIAS GENERACIONES QUE SE HAN SUCEDIDO LUCHANDO POR LA APLICACION DE ESE IDEAL, EMERGE DE LAS SOMBRAS EN EL MOMENTO DADO Y BARRIE, SIN COMPASION, CUANTOS OBSTACULOS SE OPONEN A SU FIN.

Angel Pestana

¿COMO Y POR QUE APARECE VANGUARDIA SINDICALISTA?

Rompiendo el cerco de la apatía y el conformismo, hemos decidido hacer sonar nuestra voz, afirmando los principios populares más auténticos, por encima del silencio de la "paz", dando de lado al posibilismo y a los cantos triunfalistas y denunciando de cara el desequilibrio inhumano de nuestra sociedad, manejada al capricho de los arribistas de la bolsa y el mercado, amos del poder económico.

VANGUARDIA SINDICALISTA inicia este ciclo editorial proponiendo una sociedad nueva basada en el Derecho Natural, en el respeto a la dignidad humana, en la Libertad y Solidaridad de los individuos y en la fraternidad nacida del trabajo colectivo.

En esta aventura sincera y difícil de la redacción de VANGUARDIA SINDICALISTA nos encontramos hombres de procedencias diversas, de todas edades, alentados y secundados por un grupo de jóvenes sindicalistas que con su empuje y fuerza llevarán al ánimo de todo el pueblo trabajador la teoría sindicalista. El dar a conocer esta teoría, el despertar una conciencia sindicalista en todos los hombres y mujeres que trabajan y sufren, es el único objeto de esta modesta publicación, que sale a las fábricas pobre, sin medios, ni más aportación que la que tú, compañero de ayer, de hoy y de siempre, quieras prestar.

No nos hacemos demasiadas ilusiones respecto a la continuidad de la publicación, pues sabemos, y tú también lo sabes, la poca beligerancia que por parte del Poder hemos recibido los sindicalistas, a pesar de nuestras ponderosas razones.

Lo importante, lo transcendental es que la clase trabajadora adquiera una conciencia clara de cuales deben ser sus exigencias de LIBERTAD, JUSTICIA y DIGNIDAD. El Sindicalismo nace del propio hombre, no es un dogma o una doctrina hecha, el sindicalismo es una manera de ser más que de pensar, manera de ser que debemos demostrar en nuestra fábrica, en el taller, en la oficina, en nuestro puesto de trabajo, junto a nuestros compañeros, entregándonos en cuerpo y alma a su servicio, con humildad

y generosidad. Luchando día tras día, "sin correr, pero sin dejar de andar", sin dejar de presionar por nuestras reivindicaciones. Debemos de volver a despertar la conciencia de solidaridad obrera que nos llevó a conseguir importantísimas reivindicaciones para el pueblo trabajador. Estas hoy han sido superadas. El Sindicalismo tiene nuevos horizontes. Emprendamos el camino para llegar a ellos, en nuestra mano está.

Redacción de VANGUARDIA SINDICALISTA

LAS MUTUALIDADES LABORALES Y EMPRESAS DEL I.N.I., SUSTENTADAS CON EL DINERO DE LOS PRODUCTORES, DEBEN SER OBJETIVOS DE REIVINDICACION PARA LA CLASE OBRERA.

FALSOS REVOLUCIONARIOS SON ...

- Los que amparados en su privilegiada situación política-económica elevan sus voces de protesta con la seguridad de reclamar objetivos inalcanzables.
- Los que arrastran tras ellos a una juventud crédula y dispuesta al sacrificio, y no pretenden más que utilizarla lanzándola a la calle al estilo "bonzo", con la única pretensión de que la prensa extranjera mantenga sus campañas en contra del Estado y demuestre así la existencia de un determinado Partido Político, del que debe decirse que si sus dirigentes viven opulentamente en París, sus militantes de base sufren traicionados en las cárceles españolas.
- El joven motorizado que encabeza las revueltas a sabiendas de que si lo encarcelan será un héroe de café indultado por su dinero.
- Los que imaginan que la sociedad es un gran laboratorio y profesan el alquimismo con hombres e ilusiones.

"DENTRO DEL SISTEMA CAPITALISTA NO PUEDE HABER SOLUCIÓN PARA LOS PROBLEMAS SOCIALES, FUES ES EL QUIEN LOS CREA Y LOS AGUDIZA".

José Antonio

	<u>Miembros del consejo</u>	<u>Empresas que controlan</u>	<u>Capital en millones</u>
Banco Español Crédito	19	197	46.575
Banco de Vizcaya	24	192	43.400
Banco Urquijo	18	135	33.178
Banco Hispano Americano	17	133	33.308
Banco Central	29	176	26.636
Banco de Bilbao	24	175	20.104
	<hr/>	<hr/>	<hr/>
	131	1.008	203.201
	<hr/>	<hr/>	<hr/>

"LA MADRE TIERRA Y SUS HIJOS MUY AMADOS":

Hectáreas

Duque de Medinaceli	79.146
Duque de Peñaranda	51.015
Duque de Vistahermosa	47.203
Duque de Alba	34.455
Marqués de la Romana	29.096
Marqués de Comillas	23.719
Duque de Fernán Núñez	17.732
Duque de Arión	17.666
Duque del Infantado	17.171
Otros 89 "nobles"	<u>248.987</u>
T O T A L	577.359

S I N D I C A L I S M O R E V O L U C I O N A R I O

Las actuales circunstancias por las que atraviesa el mundo cambian enormemente los planteamientos utilizados para la transformación social. La alta potencialidad de los estados modernos y la aparición de fórmulas tecnocratizadas en el desarrollo de las relaciones entre comunidades, producen el desfase de los métodos clásicos con que los grupos se defienden contra el nuevo Leviatán de las sociedades opulentas.

El mundo está ofreciendo a gran escala soluciones que nacen invalidadas por pertenecer a épocas y actitudes ya lejanas. Y mientras gran parte de la Humanidad se debate en el dilema democracia capitalista-socialismo totalitario, se pierde la perspectiva abierta en el camino de la lucha y la experiencia por tantos y tantos hombres que pasan a engrosar el olvidado cementerio de las generaciones.

Desde que se comenzaron a vislumbrar las consecuencias del capitalismo como sistema de explotación humana, se señaló la crisis del mismo. Hicieron falta nuevas aplicaciones teóricas y señuelos neocapitalistas fundados en la centralización para salvar un orden que se tambaleaba. Del otro lado, la construcción del totalitarismo socialista impuso el sacrificio de millones de seres, la pérdida de la libertad y la aberración de un nuevo mesianismo ateo y basado en dogmas difícilmente mantenibles. Ambos sistemas han supuesto un freno al progreso, freno materializado en las inmensas masas hambrientas y despojadas de toda dignidad que viven en el sector que ficticiamente se ha venido a llamar "libre", y en esa supeditación de las iniciativas y voluntades en los regímenes comunistas, a las reglas de un partido monopolizador, exclusivista y semillero de una nueva clase detentadora de la organización de la economía y la política en perjuicio de la mayoría del Pueblo.

El Sindicalismo Revolucionario surge mediante la toma de conciencia social por parte de los desheredados, indefensos individualmente, pero potencialmente fuertes unidos por objetivos comunes. Se desarrolla en diversas etapas y madura en el análisis empírico de las

nismas. El Sindicalismo Revolucionario baza su capacidad combativa en las organizaciones sindicales, que constituyen el lugar de encuadramiento militante de la mayoría de los socialmente marginados, y tiene sus propias concepciones de la vida y la organización comunitaria, mantenidas y difundidas en tantos años de esfuerzo y voluntad revolucionaria.

El Sindicalismo no constituye un programa más o menos aceptable. Los programas tienen el destino de no llegar a cumplirse. Es más aún, pretende toda una transformación radical de las relaciones sociales y de las estructuras mantenidas en ellas, y ante todo pretende la liberación del individuo amordazado, explotado y utilizado en la inmoralidad de unos sistemas al servicio de minorías oligárticas o ideológicas, mediante la Revolución Social, dirigida hacia la administración democrática de las cosas por todos aquellos que aportan su trabajo en la empresa común.

El Sindicalismo proclama la primacía de la condición humana, de la dignidad inherente en todo individuo, de la necesidad de una promoción en condiciones igualitarias para todos, de la autenticidad de la vida libremente dirigida en la labor colectiva, sobre las fórmulas edificadas por encima del interés minoritario y los "derechos" injustos, y afirma el derecho de todos en una sociedad basada en la JUSTICIA y la LIBERTAD.

Más, si se pretende el logro de una auténtica participación y, por tanto, de una conciencia social elevada, ha de ordenarse el edificio de la convivencia desde abajo, desde los primeros escalones que marcan los lazos del hombre con otros hombres y con las cosas. Por eso, está en la voluntad de los sindicalistas promover la autonomía administrativa de los municipios, - centros naturales de responsabilización y convivencia - y fortalecer los lazos nacidos en lo sindical (hoy mediatisado en nuestro país por el capitalismo imperante sobre el trabajo), pues pensamos que los sindicatos de trabajadores, cuya función actual debe ser la defensa de los intereses éstos, en un futuro deben constituir los adecuados organismos de control obrero sobre las empresas, los cauces naturales y legítimos de organización de la economía, fundamento de la AUTOGESTION EN LA PRODUCCION.

El Sindicalismo difunde, pues, la idea de descentralización, de anulación de todo instrumento tecnocratizado anulador de la participación y gestión popular.

La realidad presente en todos los rincones del mundo exige soluciones claras, concretas y tajantes. No se encontrará solución adecuada a ningún problema político si no se resuelven al mismo tiempo los problemas económicos mediante una mejor organización de la producción y de la distribución de las riquezas y la toma del Poder Económico y del Poder Político por quienes con su continuo trabajo elevan el nivel de la sociedad.

Analizando el desequilibrio reinante, encontramos que la única forma de promocionar los débiles se encuentra en el fortalecimiento y desarrollo de sus defensas sociales, políticas y económicas, determinadas por los organismos de barriada y de fábrica principalmente, estando en la base de estas plataformas los cimientos de una futura estructuración a todos los niveles.

El Sindicalismo, en estas perspectivas, constituye el planteamiento correcto para la lucha social. La unidad de las fuerzas del Trabajo, la Unidad Sindical que siempre han defendido y defenderán los sindicalistas, la fusión de la voluntad de los trabajadores con los demás individuos marginados o no sometidos al dominio del privilegio y el capricho, con los demás hombres que han comprendido el alcance que supondrá el cambio de ésta por otra sociedad Nueva guiada en consideraciones ÉTICAS y fundamentales, son los elementos determinantes del triunfo de las Fuerzas de la Revolución sobre el orden viejo que padece esta sociedad moderna.

Los trabajadores han de comprender la necesidad de unir su voluntad creadora a la de los demás individuos marginados, puesto que las condiciones generales presentes han demostrado que la sola fuerza obrera es insuficiente para llevar a cabo un esfuerzo de oposición al capitalismo.

La Cámara oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona tiene la desvergüenza en su Boletín nº 1 página 5, de pedir al Gobierno la limitación de los economatos laborales, por "extorsionar" con su competencia los beneficios de la clase privilegiada.

JUEDAS DE MOLINO CON LAS QUE NOS QUIEREN HACER COMULGAR

- Con la armonía del actual sistema
- Con el "II plan de desarrollo"
- Con el "benéfico" papel de creadores de "puestos de trabajo"
- Con que no hay analfabetos, ni hambre, ni parados.
- Con la tecnocracia y sus métodos
- Con la laboriosidad de nuestros "tutores"
- Con la PIKORA FILOSOFAL que por doquier dicen poseer
- Con que el pueblo español no está a punto de tirar la silla, la mesa y todo el tinglado.

DESMONTAR EL CAPITALISMO NO ES SOLO UNA TAREA ECONOMICA, ES UNA ALTA TAREA MORAL

HECHOS EVIDENTES:

- Los trabajadores somos tratados como menores de edad
- La nación ha perdido su capacidad creadora y todo está en función de los beneficios de la oligarquía.
- 164 familias controlan más de la mitad del capital social del país.
- Cientos de miles de españoles han de abandonar la Patria buscando trabajo en el extranjero.
- Se abandonan los campos, se hunden sus castillos y su Historia, e indecentemente se olvida que España merece algo más que esta miseria.